



El Barcelona no puso cortapisas, pese a la crisis, para que el de Goizueta abriera oficialmente «probaketa-95». Dominando la liturgia del «txots y el txiri»

(Foto Luis Mari Unciti)

Bakero abrió la veda para el *mojón* de la sidra

José Luis Iturrieta

EL capitán blaugrana no pudo aterrizar en Hondarribia y desde Sondika llegó con dos horas de retraso para dar el visto bueno al *sagardo-95*

ASTIGARRAGA. Mañana viernes se abre la ruta peregrina de la sidra en Astigarraga, capital emblemática del *sagardo* guipuzcoano. Para dar el grito de salida, el ya mítico *mojón* con que la gente se acerca a la *kupela* vaso en mano, se eligió como padrino a Bakero. El avión y la meteorología le jugaron una mala pasada al jugador blaugrana pero, pese al desvío del vuelo del aeropuerto de Hondarribia a Sondika, con el posterior viaje en coche, el bravo goizuetarra extrajo el *txotx* de la barrica y apuró el primer vaso de sidra al *txiri*.

Al segundo intento, siguiendo el guión que le marcaban los fotógrafos, el capitán del Barça les avisó: «A ver si os dáis prisa con la foto, que estoy en ayunas». Eran las 4,45 de la tarde y Cruyff estaba ausente cuando Joxe Mari le hincó el diente a la tortilla de bacalao, entrante de un menú al que siguieron la txuleta a la brasa y el obligado postre de nueces con queso. De la calidad del *Idiazabal* que nos sirvieron en la *Sidrería Petritegi* dieron

prez y dejaron constancia Juan Mari Aldanondo y José Antonio Merino.

Años atrás, la tradición marcaba las pautas y la *probaketa* de la sidra se iniciaba después de la fiesta de San Sebastián, con clausura a finales de marzo. Como el *irse de sidrería* se está convirtiendo en una cita obligada y produce dividendos, en los últimos tiempos la dispersión de fechas era la tónica general y la confusión se había adueñado del calendario. Hasta el pasado año, en que los sidreros de Astigarraga decidieron cortar por lo sano e instauraron el viernes anterior a *San Sebastián* como el día de apertura de la nueva temporada de sidra.

Lo de ayer, con rueda de prensa por todo lo alto en el Ayuntamiento de la localidad sa-

gardoegile, no fue sino el anticipo de la chispeante jornada de mañana.

De cómo viene la nueva producción dieron cuenta rigurosa expertos en el sector como Bereciartua, Zelaia, Petritegi y Migeltxo Zapiain. Año de buena sidra, en general, con una producción de 6.500.000 litros de los que en este ritual gastronómico de la *probaketa* sólo se consumen en torno al 5-7%, vendiéndose el resto embotellado en sociedades gastronómicas, bares y comercios.

Iñaki Txueka y Germán Murumendaraz se encargaron de recordar que no somos autoabastecedores de manzana sidrera. Con 870 hectáreas de manzanal y un aumento anual de la producción de 400.000 kilos sólo en Gipuzkoa, dentro de 10 años podremos

prescindir de la importación de manzana desde toda la cornisa cantábrica, Normandía e incluso Inglaterra.

Que el negocio es rentable —exportable a las vecinas tierras de Bizkaia, Alava, Nafarroa e Iparralde— son buena muestra los 300 millones que mueve sólo la sidra. Si sumamos el valor añadido que genera su entorno, sobre todo en el apartado de cocina, a nadie puede extrañar la ilusión que despierta esta nueva romería del *txotx* que, un año más, lidera Astigarraga.

Ayer, como no era cuestión de esperar a palo seco la llegada del padrino de la *probaketa-95*, los invitados se erigieron en pontífices, vaso en mano, de una liturgia donde se dejaron ver los bertsolaris Andoni Egaña y Sebastián Lizaso — en un terreno históricamente tan suyo— y gentes como Iñaki Alejos, Asun Zuaznabar, Eleni A. Etzegoien y Juanxo Zuaznabar, que acaban de rodar un video sobre la sidra. Sólo falta que sepamos beberla. «y digerirla», como recomendó el alcalde Mikel Zabala. Probar y degustar, má que tragar.